

## Entrevista a Vicente Luis Mora

**Daniel Escandell Montiel (Manchester Metropolitan University)**

d.escandell.montiel@mmu.ac.uk

**Daniel Escandell Montiel (DEM):** Tu blog, *Diario de lecturas* (pero con tu nombre en la URL: <http://vicenteluis Mora.blogspot.com>), fue fundado a finales de 2006. ¿Podrías presentarlo brevemente?

**Vicente Luis Mora (VLM):** Es un espacio de literatura bajo la forma de crítica literaria y cultural y, de cuando en cuando, es un lugar de discusión de ideas estéticas sobre esos temas.

**DEM:** En relación con la anterior pregunta, ¿cuál es tu ritmo habitual de redacción? ¿Cómo compatibilizas el mantenimiento del blog con tus obras, colaboraciones en prensa y publicaciones académicas?

**VLM:** Mi ritmo de trabajo es muy irregular por mi condición profesional de *freelance*, que me obliga a dedicar mi tiempo por rachas a distintas ocupaciones. Además, si estoy enfrascado en la escritura de novela o poesía suelo jerarquizar estas frente a la escritura en el blog. Esto no significa que para mí el blog no sea literatura, o un acto creativo, pero digamos que lo es en un grado menor a, por ejemplo, una novela o un libro de poemas. La exigencia que requieren estos últimos me obliga a una concentración que resulta difícilmente compatible con todo lo demás.

**DEM:** Tu blog está centrado en la crítica literaria. ¿Has pensado alguna vez aprovecharlo para otros fines?

**VLM:** De forma puntual, el blog ha alojado otro tipo de contenidos: comentarios sobre cine, arte, arquitectura, filosofía, etcétera. También, cuando aparecen, advierto a los lectores de que he publicado un libro en papel y cuelgo materiales sobre el mismo. No he hecho una estadística, pero estos avisos deben suponer apenas un 4% del total de las entradas del blog.

**DEM:** ¿Cómo se te ocurrió escribir un blog y por qué?

**VLM:** Comenzó de una manera muy simple y modesta, como contenedor de reseñas que iba publicando en medios de poca repercusión, con el objeto de ampliar su eco o de que pudieran servir a investigadores. Luego pensé que podía tener objetivos más ambiciosos, de foro de debate literario, y me puse a ello.

**DEM:** ¿Qué importancia crees que tiene para un autor actual estar presente en Internet? ¿Crees que es un juego de popularidad o hay algo más? ¿Cuáles son las diferencias principales que percibes, como escritor y crítico, entre un blog y redes sociales como Twitter o Facebook?

**VLM:** Creo que para un escritor estar presente en Internet tiene una importancia relativa; casos como los de Andrés Barba (que nunca se abrió perfiles en redes sociales, que yo sepa) o Sara Mesa (que los tuvo al principio, para después abandonarlos) demuestran que no es necesaria en absoluto la presencia virtual activa para tener peso en la literatura actual. La cuestión se ubica, a mi juicio, en otro lugar: la actitud frente al campo literario. Siempre han existido en la literatura figuras misántropas, figuras distantes, figuras sociables y figuras omnipresentes. La sociabilidad ha desarrollado históricamente de muchas formas: correspondencia, presencia en los salones o cafés literarios, artículos de prensa, actividad periodística como entrevistador o como reportero, talleres, inauguraciones, presentaciones, conferencias, etcétera. Pensemos en la increíble cantidad de escritores que visitaban la casa de Vicente Aleixandre en la calle Velintonia, que era el Facebook madrileño del siglo XX.

Muchos buenos escritores han sido sociables, otros han sido misántropos, otros no han querido ser accesibles con facilidad, otros viven apartados o escondidos bajo seudónimo, y han existido grandes nombres de la literatura universal con enorme habilidad para la vida social (Proust, Virginia Woolf), dispuestos a la presencia constante (Wilde), o capaces de alcanzar incluso la fama pública, como Lope de Vega. Esa diversidad, el hecho de que existan personas tan distintas como Ramón Gómez de la Serna y Thomas Pynchon, implica que no hay *ninguna* relación entre el talento literario y la actividad social. Góngora criminalizaría ya hoy las redes sociales, Quevedo seguramente las usaría a todas horas, y no creo que haya necesidad de prescindir de ninguno de los dos. En resumen: que cada uno haga lo que quiera en Internet, mientras escriba buenos libros.

Respecto a la diferencia entre los blogs y las redes de *microblogging*, me da la impresión, y desde luego opero desde esa perspectiva, de que el blog permite un mayor espacio expresivo y, hasta cierto punto, ensancha la paciencia del internauta. Alguien que navega por Twitter o por Facebook no espera textos largos y, en consecuencia, mostrará cierta resistencia si se encuentra con ellos. En cambio, quien accede a una bitácora en cierta manera aguarda –creo– textos de cierta extensión, ideas mejor trabadas, con tiempo y espacio por delante. Según sienta necesidad de un tipo de expresión u otra, utilizo blogs o redes sociales.

**DEM:** Tienes fuerte presencia en redes sociales, así que vamos a ser chismosos. ¿Puedes contarnos alguna polémica suscitada a raíz de tus publicaciones en dichos medios?

**VLM:** Estoy mucho menos activo en redes que antes, por varios motivos: falta de tiempo por haber incrementado mi ritmo de investigación académica y por haber encadenado la escritura de varios libros, falta de ganas de escribir en público ante el esquematismo pensante que detecto en gran parte de los posibles interlocutores –en general, poco dispuestos a escuchar opiniones diferentes a la suya, diferencia en la que reside la esencia del intercambio intelectual– y, por último, me aleja de las redes el amargo recuerdo de alguna polémica sostenida en las mismas. En general las polémicas resultan tan hoscas e infructuosas que prefiero no recordar siquiera las que he tenido.

**DEM:** ¿Cómo valoras la repercusión de tu blog? ¿Crees que te ha ayudado de forma palpable en alguna de tus facetas?

**VLM:** Lo he dicho en alguna ocasión y lo repito: creo que el blog es lo mejor que me ha pasado como escritor, en el sentido de que *Diario de lecturas* ha llamado la atención sobre mis libros y sobre el resto de cosas que hago. Si me paro a pensarlo, diría que una o dos de cada tres invitaciones que recibo son, en el fondo, consecuencia de mi ya larga actividad como bloguero.

**DEM:** Por último, ¿has contemplado alguna vez dejarlo? ¿O eres ya un adicto completo al blog tras todos estos años?

**VLM:** No, no me planteo dejarlo. Por varios motivos, entre los que destaco –pues hay muchos– los siguientes: porque es una forma de literatura creativa; porque llevo la pulsión analítica en la sangre; porque creo que el blog es un espacio de total libertad en el que las

*Entrevista a Vicente Luis Mora*

*Daniel Escandell Montiel*

únicas cortapisas existentes son aquellas que se imponga el propio administrador; porque es una obra en marcha tan obra mía como cualquiera de mis libros –y todos mis libros son *work in progress*, incluso los publicados–; y porque me siento culpable cuando no lo actualizo. Me siento mal cuando no escribo en *Diario de lecturas*, pero no por los demás, ni por dejar de “estar presente”, sino por mí: me disgusta ausentarme, porque significa que circunstancias ajenas a mi voluntad no me permiten gozar del hecho de escribir en el blog, lo que significa que sigue siendo muy importante para mí.